AÑO 3 • Nº 154 • 25 DE JULIO DE 1999

RADAR

Se estrenan Corre Lola corre y Notting Hill
El homenaje parisino a Monet

Un anticipo de Borges para principiantes
Syd Barret y los Residentes en Recoleta

buenas noches



Vicentico presenta
La marcha del golazo solitario,
el nuevo disco de
Los Fabulosos Cadillacs

Reuniendo los pedazos

A lo largo de los 90 Fito Páez cambió varias veces de piel: el muchacho rosarino que venía a ofrecer su corazón viró a psicodélica star de la mística de los pobres. El proyecto de dirigir una película y salir de megagira con Sabina desembocó en una suerte de crisis personal que, como suele ocurrir con los grandes del rock, encontró solución haciendo canciones. De eso se trata *Abre*: doce canciones que funcionan como un resumen de sus once discos y una coda –instalada en pleno centro del flamante CD– que se pregunta, a lo largo de once minutos, sobre los porqués de esa tragedia llamada Argentina.

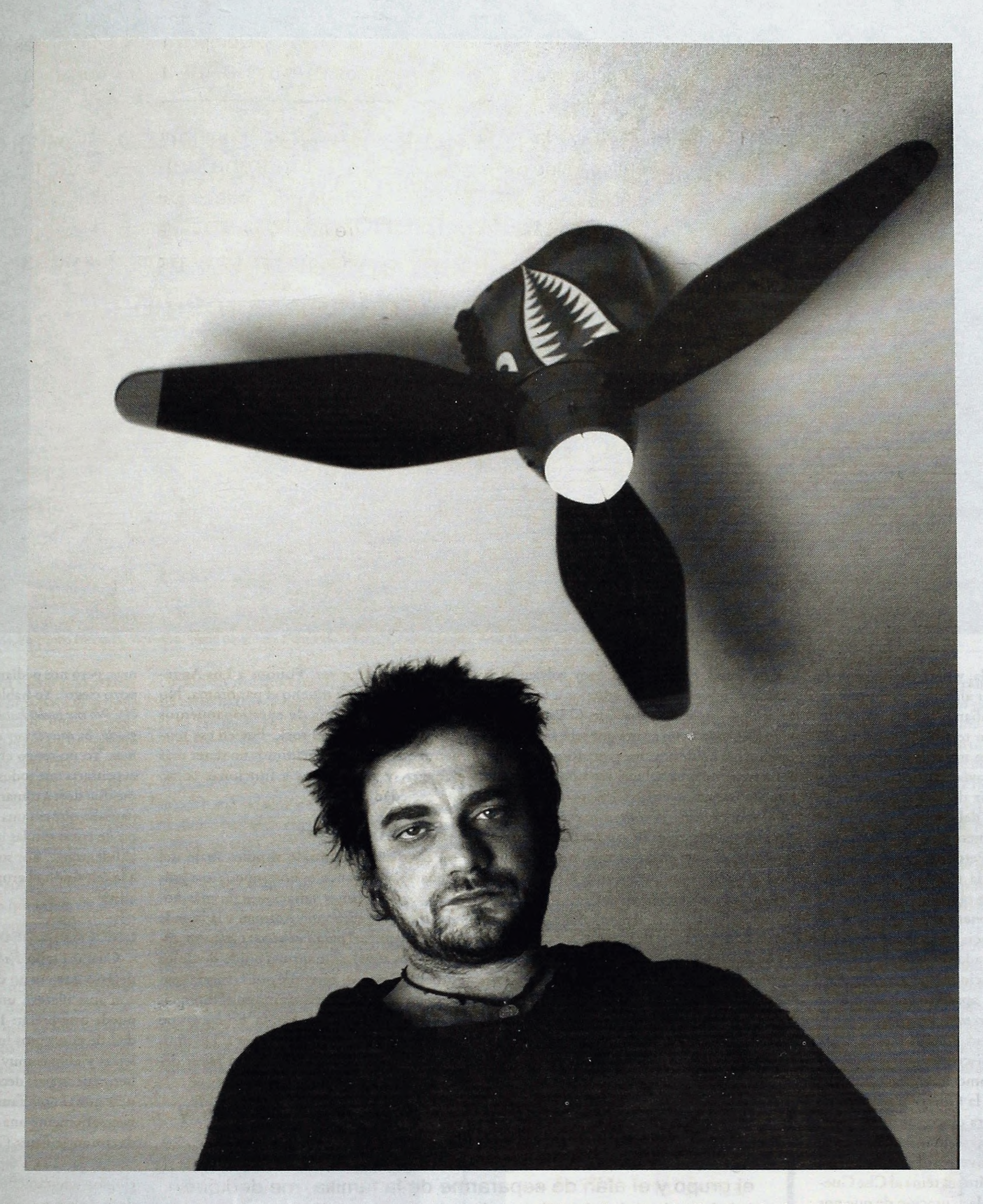
POR CARLOS POLIMENI Tenía una canción en la cabeza, y no podía parar. Fito Páez puede ser tan obsesivo como cualquiera, y la buscaba. Pero no era una canción nueva. Era una que había quedado fuera de un disco, esas cosas que pasan a la hora de editar la obra, pero de la que había un testimonio en un programa de televisión. *Debía* encontrarla y se enrolló en la historia de buscarla en cintas guardadas durante años, que si no serían olvido. Terminó encontrando algo más poderoso que la canción extraviada, que un día ni siquiera será recuerdo: su propio pasado televisivo, aquel raid como imperial por programas que ya no existen, de los años de su coronación como emperador del pop sudaca. Las imágenes le hicieron mal, le pegaron feo, como un mal viaje de mezcal. Ese Páez de imposible camisola violeta y pelo largo, que, como un Luis XV de coiffeur, opinaba sobre todo, repartiendo bendiciones y maldiciones a siniestra y diestra, le pareció parado sobre un abismo al que no querría volver. Páez con Nicolás Repetto, Páez con Marley, Páez con éste y aquél, Páez hasta en la sopa, saturando. Subido al carrusel de las estrellas, como si no lo despreciara. Páez con el dedito levantado. Uno más en una rueda que girará por siempre, y en que los personajes irán turnándose, necesariamente, aunque el contrato lo diga en letra chica. Páez, convertido en opinólogo, en bicho mediático, en carne de escarnio. Páez creyéndose necesario para todos. Sintió como arcadas. Arcadas conceptuales. Ése no era el trato, oh Dios mío que estás en tu trono.

Eso pasó hace unos poquitos días y Fito ha estado usando la imagen para hablar de *Abre (pequeña teoría sobre el fin de la razón)*, que pasado mañana empezará su historia pública y estará en tu disquería amiga. Una noche, más o menos próxima a ese día en que se vio para atrás y no se gustó nada, Páez, bebé Martín en brazos, puso en la comodidad nocturna de su departamento frente al Botánico el último disco de Charly García, *Demasiado ego*. Lo que le ocurrió no puede ser explicado del todo, y desde James Joyce hasta aquí suele repetirse el recurso de llamar epifanía a sensaciones como ésta. Pero lo concreto es que si esa escena hubiese sido filmada, y encontrada por él dentro de ocho años en un archivo, le devolvería de sí una imagen hermosa, la del otro lado del opinólogo patético. En esa escena, está escuchando canciones que construyeron su sensibilidad de preadolescente, con una personita de menos de dos meses mirándolo a los ojos. ¿Alguna vez te miró un bebé a los ojos? Fito tiene los ojos y el alma llena de lágrimas. Suenan "Música de fondo para cualquier fiesta animada" y "El show de los muertos", las canciones de *Instituciones* (1975) que Charly incluyó en el disco, y nada del mundo real llega hasta acá adentro. En un lento carnaval en cámara lenta, blanco y negro, se cruzan por su mente imágenes de sus propios padres, de sus tías y abuelas, de toda esa gente que el tiempo se llevó por la fuerza. Las imágenes no son tristes, sino de una dulzura infinita. Martín, el bebé que acaba de adoptar junto a Cecilia Roth, no deja de traspasarlo con sus ojitos, totalmente conectado con una emoción que desconoce, pero que un día también será la suya. Si fuese el androide de *Blade Runner* y estuviese a punto de morir en una terraza, Fito elegiría una de estas imágenes para llevarse al sueño eterno. La paternidad ayuda a encontrarle sentido a la vida.

Fito todavía no cambia pañales, pero es clave en la ceremonia del baño. Todo ha ido haciéndose minimal desde que hay un bebé en casa. *Abre*, que estuvo listo antes de Martín, parece el fin de un camino hacia atrás de un músico demasiado inquieto como para permitirse la facilidad, aunque varias de sus canciones parezcan fáciles. Fito ha estado en crisis toda su vida de artista: cuando su talento inclasificable era novedad, porque siempre los números le jugaban en contra; cuando los números le jugaron a favor, porque su inclasificable talento se había convertido en un lugar común. La falta de reconocimiento le pegó mal, pero la fama también le pegó mal. Chequear, si no, el desafortundado tema "Soy un hippie", de *Circo Beat*. En toda circunstancia, Páez se ha puesto todo eso al hombro para hacer canciones. Ha sido de esos jugadores que todo el mundo quiere tener en sus equipos, ésos que juegan de local y de visitante, ganando o perdiendo, haya o no plata o televisión. Y muchas de esas canciones –Páez ha grabado casi 200– son parte de la banda de sonido de los 80 y los 90, en un proceso que nadie controla, ni puede. La sociedad lo ha decidido así, como ha decidido archivar temas que fueron éxitos y hoy ni son nostalgia, como "Lambada" o "Bamboleiro".

La crisis personal de verse omnipotente y mesiánico en viejos programas de televisión o antiguas notas de diarios puede funcionar como ilustrativa de otras, previas. ¿Cuántas veces quiso dejar de tocar en público? ¿Cuántas se cagó en los críticos? ¿Cuántas desarmó bandas? ¿Cuántas amenazó irse del país? ¿Cuántas se sintió, como Caetano Veloso, un suizo en Brasil? ¿Cuántas se levantó destruido, mascullando que no es buena la mezcla? ¿Cuántas peleas, no públicas, tuvo como la que tuvo con Joaquín Sabina? "La fama es muy jodida, muy turra", susurra. "No tiene gusto, no tiene olor, no tiene espesura. La fama es una mierda. Pero hay que haber egresado de la fama para darse cuenta. A algunos les interesa ese lugar. A otros no. A mí me dejó de interesar después de conocerla." La fama en la Argentina es como una fama de tango. Una mina deseable pero jodida, que no se disfruta cuando se tiene, pero se anhela entre suspiros. La fama es un afano.

Abre funciona como un resumen de la carrera de Páez, que grabó su primer disco solista (*Del '63*) en 1983. Once de sus temas serían atribuibles a cada uno de sus once discos anteriores. El restante ("La casa desaparecida") es un brulote rapeado de once minutos de extensión que parte el disco en dos –de hecho está ubicado a la mitad– y funciona como comodín: podría ser tanto la canción de un disco que nunca salió como la de uno que está por venir. "Al lado del camino", el híper Dylan tema de difusión, bien pudo haber sido de *Ey!*, pese a que es un ajuste de cuentas con el estrellato y tiene un toque Joaquín Sabina en la lírica. "Dos en la ciudad" es re-*Giros*, y de hecho parece la continuación de la historia de "11 y 6", sólo que pasado el tiempo. "Habana" es *Tercer mundo*. "Es sólo una cuestión de actitud" cabría en la furia de *Ciudad de pobres corazones*. "Tu sonrisa inolvidable" en *El amor después del amor*. "Desierto" en *Circo Beat*. "La despedida" en *Del '63* y "Ahí voy" parece un robo cariñoso al "Resumen porteño" de Luis Alberto Spinetta en *La la la*. "Yo me di cuenta de esto cuando terminé el disco, es bastante casual", admite Páez. El disco empezó con 43 canciones y el proceso de reducción lo dejó en doce. Parte de lo que quedó afuera es una serie de canciones oscuras, producto de una intoxicación de textos y poemas de Osvaldo Lamborghini, el ¿maldito por excelencia? de la literatura argentina contemporánea. Éste es un trabajo con el síndrome Martín a cuestas, aunque el bebé no esté nombrado. Por eso empieza con "Abre", una ventana enceguecedora de luz, y termina con "Buena estrella", donde dice: "Nos veremos en la cárcel o en conciertos / yendo atrás de algún perfume de mujer / ya nos vemos en el siglo veintiuno



"Yo fui un estudiante de Luca Prodan. Aprendí mucho, y creo que a todos Los Cadillacs nos marcó Sumo. Si ahora viene un grupo nuevo y dice *Los Cadillacs se van a la concha de su madre*, a mí no me molestaría en absoluto. Al contrario: estaría muy bien que aparecieran unos petardos que se burlen de todo."

/ una buena estrella viene con él". Nada pega menos con una epifanía paternal que el cuento "El niño proletario", de Lamborghini. "Me enredé mucho con Lamborghini en la cama", plantea Páez con humor, "y me fui a la mierda, todo oscuro. Yo sé bien de qué se trata la oscuridad, y no quiero transmitir eso, plantarme desde ahí ahora. *Abre* es exactamente lo contrario". Páez dice que esas canciones podrían ir a parar a un disco más barroco, que podría llamarse *La mirada perdida*. Pero nunca se sabe. Acaso sea como *Novela*, un proyecto de disco y película que se quedó dando vueltas en torno a su aura de artista maldito, antes que lo cogiera el éxito, cuando los 90 eran tempranos.

Lo del éxito no son sólo palabras. A fines de los 80, Fito era para el público una de las figuras más importantes que había consolidado el rock & pop nacional tras el retorno de la democracia, pero para las discográficas era apenas un artista de catálogo.

> "Hubo un momento en que yo era un tipo que opinaba en televisión sobre el tema que viniera, y en serio. Tenía poco humor y tolerancia cero, estaba metido en el centro de una empresa que dependía de que yo saliese de gira y llenara estadios. El día que entendí eso, que era una estrella de rock que se tomaba cuatro copas de más y perdía la cabeza, comprendí que me había convertido en aquello que *no* había querido ser."

Es decir, lleno de buenas críticas pero de números flojos. *La la la*, *Ciudad de pobres corazones* y *Ey!*, por ejemplo, vendieron muchísimo menos de lo que EMI esperaba, y EMI estaba cansado de esperar. El sello de los Beatles y Carlos Gardel le devolvió el contrato, deseándole suerte. Lo dejó libre. Lo sacó de su equipo. Páez se deprimió. Amenazó con irse del país. Se separó de Fabiana Cantilo. Pero ni por broma dejó de hacer canciones. Todo eso estaba dándole vueltas cuando salió *Tercer mundo*, su primer disco para Warner, y lo presentó en vivo mientras vivía en una casa a medio construir, lavaba sus propias medias y le picaban las ladillas. Después, Cecilia, *El amor después del amor* y la friolera de casi 700 mil discos vendidos, la mayor cifra de la historia para artista alguno argentino, acaso irrepetible. Dos años más tarde, *Circo beat* y la sorprendente aparición de una biografía, que financió y corrigió. Fito convertido en psicodélica star de la mística de los pobres, creyéndose en condiciones de una pelea conceptual con Menem, dando recetas por televisión. Fito perdido, capitán Beto de la Nada, lejísimos de la gente, creyendo representarla. Casi como un político. *Euforia*, un grandes éxitos con la joya –que no todos vieron– de "Cadáver exquisito", y *Enemigos íntimos* fueron discos de transición, de modo muy notable. Alguien que estaba nuevamente al borde, aunque desde arriba. Violencia es mentir.

El cerebro le hizo track varias veces, de ahí en más. El nuevo disco intenta dar testimonio de eso. "Intenta decir: muchachos, estamos en esta mierda, en esta situación delicadísima, pero aun así nos interesa seguir construyendo un lugar. Aún existe la Argentina, nuestro barrio, nuestra casa. Y en todas partes las cosas son parecidas. Entonces... ¿qué hacemos con esto? Cuando escribí el que ahora es el tema de difusión estaba un poco enojado. Ahora no lo estoy tanto." Ahora está Martín. Por eso el disco comienza con el nombre que le da tema, escrito "en un momento maravilloso de soledad, en una playa de México, viendo el cielo impresionante, diciéndome *qué maravilla estar en el mundo, después de todo*".

En "Al lado del camino" se escucha a Páez-Dylan diciendo: *"En tiempos donde nadie escucha a nadie / en tiempos donde todos contra todos / en tiempos egoístas y mezquinos / en tiempos donde siempre estamos solos / habrá que declararse incompetente / en todas las materias de mercado / habrá que declararse un inocente / o habrá que ser abyecto y desalmado. / (...) No es bueno hacerse de enemigos / que no estén a la altura del conflicto / que piensan que hacen una guerra / y se hacen pis encima como chicos / que rondan por siniestros ministerios / haciendo la parodia del artista / que todo lo que brilla en este mundo / tan sólo les da caspa y les da envidia"*. En "Abre", Páez-Sakamoto musita: *"Abre el rito de la fe / abre el riesgo de perder / se abre sólo mi ataúd / abre el plexo en una cruz / abre drogas, abre amar / abre besos, abre andar / abre hablar, abre callar / abre el pulso del lugar / abre hacer e imaginar / abre nunca interpretar / abre toda sensación / abre música y color / abre el fin de la razón / abre un poco de piedad / abre toda inmensidad / se abre el mundo ante tus pies / abre todo sin querer"*. Pero la aduana del disco es, sin duda, "La casa desaparecida", que viene luego de la preciosa canción a la Donald Fagen "Dos en la ciudad" y de "Es sólo una cuestión de actitud". El título de "La casa desaparecida" se le presentó como si se tratase del de un cuento fantástico, y la canción es un intento monumental: contar la historia de la tragedia argentina, desde adentro, en un juego de libres asociaciones, con una dosis de Lamborghini. Dura más de once minutos, lo que obliga a suponer que no será muy pasado por radio y que cansará a más de un oyente. Es uno de esos típicos temas que encantarán a los fans de Páez, dejará afuera a muchos de los que no lo sean y cosechará adhesiones de quienes lo descubran, lejos de los pre-juicios. También es una canción muy post: de final de siglo, de final del menemismo. Empieza con un dato generacional –*"Madre, ponme en la chaqueta las medallas / los zapatos ya no me los puedo poner / mis dos piernas se quedaron en Malvinas"*–, y avanza hacia una síntesis de la historia de oposiciones y rivalidades deun país que se soñó de una manera, y se despertó de otra, y así una y otra vez, una y otra vez, hasta acostumbrarse a su esquizofrenia:

"Entre Rosas y Sarmiento, Don Segundo y Martín Fierro / la barbarie y los modales europeos / el país de los inventos, Maradona, los misterios del lenguaje / metafísico del gran resentimiento / bienvenidos inmigrantes a este paraíso errante". Argentina contada como una pesadilla circular y recurrente, que se dispara siempre hacia el realismo mágico, hacia el fin de la razón: *"Los cadáveres se guardan o se esconden en el río / en palacios de memoria ensangrentada / y tenemos pijas grandes, largas como mil facones / la bandera enloquecida, maten a los maricones / que los hombres van de putas para sentirse varones"*. Argentina cruzada por medio siglo largo de peronismo: *"Siempre el padre omnipresente de mirada contundente / que escondía un seductor muy asexuado / gracias Papi por las flores, por las reivindicaciones / vos sabés los hijos nunca te fallamos / y si Mami aún viviera, hoy sería jardinera / en el cementerio club de las pasiones"*. Argentina de gente armada y Gaticas: *"Yo que nunca anduve en nada, nunca me metí en política / simplemente fui un muchacho hedonista / y chiquitos y chiquitas inocentes con un arma / por el odio más brutal descuartizados / el más fuerte penaliza, pega duro, te hace trizas / nada personal, naturaleza humana / los poderes organizan cuál será la repartija de los bienes de la época. / Nadie se puede salvar, nadie se puede salvar"*. Argentina, el país de las falsas maravillas: *"Argentino hasta la muerte, la patilla de Facundo recortada / de la gente, de las caras / y seguir comiendo mierda, cada día, cada noche / y explicarle al mundo entero nuestra nada de la historia / universal de la Argentina ensimismada / y encender con la birome palabritas en el cielo / en el campo las espinas y en el centro de mi pecho hay un bicho que camina / hoy la casa de mi infancia ya no existe ni hace falta, / yo la llevo bien dentro de mis entrañas / toda llena de colores y de desapariciones / muy tempranas, muy profundas, muy amargas"*. Argentina, un dolor, un olor, un terror, un hedor compartidos: *"Argentinos, argentinos,/ qué destino, mi amigo / nadie sabe responder / (...) Argentina, Argentina / donde todo es mentira / Argentina, la desaparecida"*.

Fito cree que hay otra Argentina desaparecida, cuya potencia fue arrasada por la primera de las décadas infames, la del 30, en la que el delirio creativo hacía soñar un destino de primer mundo, construido en una lucha mano a mano contra la barbarie constitutiva. La Argentina de vanguardia intelectual de Roberto Arlt, Oliverio Girondo, Jorge Luis Borges, Carlos Gardel, Xul Solar, Juan Carlos Paz, los González Tuñón, Leopoldo Lugones, Macedonio Fernández, Witold Gombrowicz, Victoria Ocampo. "Tipos que no respetaban ninguna ley, y estaban contentos de eso, que no se pensaban argentinos. Ahí se fundaron cosas muy disparatadas, muy locas. Arlt escribe *Los siete locos* cuando Fritz Lang filma *Metrópolis*, son dos tipos del mismo palo. Después, empezó el rollo del nacionalismo, y casi todo fue decadencia". Una Argentina que incluso desapareció de los libros de la historia, en que quedaron políticos que sólo son nombre de calle, letra muerta, bronce al divino botón. ¿Por qué hay una calle Uriburu y ninguna calle Macedonio? Tal vez por eso, que no cabe en una canción, Rodolfo Páez reivindica, desde la pertenencia, la no pertenencia.

¿Por eso no escribe de vos, sino de tú, de tal manera que las letras parecen de un madrileño, más que de un rosarino? Fito casi que se pone colorado con la pregunta. "No sé... Supongo que escribo como hablo, y que en los últimos años pasé demasiado tiempo en Madrid. Casi no hablo de vos. ¿Está mal?". Dos de las canciones del disco, "Tu sonrisa inolvidable" y "La torre de cristal" son madrileñas. "Habana" es una declaración de amor a la Cuba de Fidel Castro. "La despedida", una forma de nostalgia de un treintañero muy avanzado sobre un amor de 1983, cuando todo parecía el principio de algo mejor y las calles estaban llenas de gente. Es la primera canción en la historia de Fito grabada sólo con piano y voz. Menos es más, en este caso. Y, en el cierre, "Buena estrella", dominada por el estribillo-Dylan *Times are changing* repetido como una plegaria, Páez da pasto a las fieras, al mencionar que tal vez su voz suene desafinada.

A casi nadie se le escapa que el nuevo trabajo de Fito sale casi en el mismo momento histórico en que fueron lanzados al ruedo *Honestidad brutal*, el brutal doble de Andrés Calamaro y *Bocanada*, el primero

De izquierda a derecha: Flavio, Fernando Ricciardi, Vicentico, Mario Siperman, Fernando Albareda, Dany Lozano, Ariel Minimal y Gerardo Rotblat.

armonía. El disco anterior había sido grabado en momentos turbulentos para el grupo, y eso repercutía en lo musical. Fue más trabado y más duro en la armonía y el trabajo melódico. Después de esa etapa llegó la distensión, volvimos a divertirnos y a sentir placer. En lo personal también cambió mucho, porque en este disco empecé a tocar el piano, algo que siempre hice en mi casa pero no en el grupo". Y, si como dijo Gabriel de sí mismo, todo lo que está en el pasado le genera nostalgia, llegó la hora de hablar del tango para entender un poco más lo que se escucha en *La marcha del golazo solitario*: "Mi relación con el tango es la misma que podría tener con un montón de melodías que te transportan a un domingo de la infancia. La tristeza, más que la melancolía, es un motor que mueve para adelante, aunque no lo parezca. Si bien mis viejos no escuchaban mucho tango, era algo que estaba en el barrio, y había otros familiares que sí lo escuchaban. Además, en el tango encontrás poetas muy verdaderos y muy concisos, empezando por Cátulo Castillo. Quizá porque era una época en que el país era mucho más culto, no sé. Pero creo que en el tango hay una excelencia que en el rock nunca existió".

LAS VUELTAS DE LA VIDA

Será la influencia de las propias familias, de los hijos, de los treintaipico, o serán simplemente las vueltas de la vida (por decirlo en clave tanguera), lo cierto es que en los últimos años Gabriel empezó a volver a las fuentes más personales, "a recordar que en una época me gustaba mucho la pintura, me interesaba mucho el cine", e inclusive a disfrutar los conciertos de otra manera. "Ojo, que tiene su costado interesante cuando sos pendejo y querés que todo sea energía, energía, energía. Yo todavía disfruto los conciertos; lo que me da bronca es que interrumpan. El año pasado en un recital, hicimos lo que nunca: improvisamos sobre canciones tranquilas, con un concierto de cuerdas y un piano. Esa noche, con mi mujer (la actriz Valeria Bertucelli) hicimos un poema de Lorca: era una mezcla de algo dramático y a la vez muy infantil, una especie de representación escolar. Ella aparecía disfrazada de árbol y decía el poema. Y bueno, había gente que gritaba: *¡Loco, que vuelvan los Cadillacs!*. Yo no pedía que se emocionaran, pero al menos que se dieran la oportunidad de ver si les pasaba algo".

Lo que no tuvo Vicentico hasta ahora fue la fantasía solista de quienes estuvieron mucho tiempo al frente de una misma banda (aunque varios integrantes de los Cadillacs tocan a la vez en otros grupos). **"Para mí no es una fantasía sino una realidad: yo sigo laburando en cosas aparte de los Cadillacs, actué en películas (*Mil bumerangs* de Mariano Galperín y *Silvia Prieto*, de Martín Rejtman, entre otras), compongo y toco el piano en mi casa. Por ahí, más adelante, se pueda concretar en algo solista. Pero la verdad es que a mí el grupo me absorbe mucho tiempo".** Llegados a este punto, Gabriel dice algo que suena enigmático. Que quizá podría llegar a completar la historia de una banda que atravesó tantos climas diferentes, pero que mejor es dejarla así, como una frase para escuchar con auriculares: **"Yo recién me empecé a sentir cómodo, con el grupo y conmigo cantando, hace tres años", dice. "Creo que nunca tomé conciencia de que era el cantante de Los Fabulosos Cadillacs."**

Después de la descarnada radiografía de Woody Allen sobre el mundo de la fama, ahora le llega el turno a la versión romántica y cínica del asunto. Con Julia Roberts haciendo casi de sí misma y Hugh Grant comportándose como un desconocido que logra conquistarla, Notting Hill parece demostrar que no hay que quejarse tanto por el precio de la fama. Y de paso, hace realidad –aunque sea por dos horas– el sueño de más de uno: enamorar a Julia Roberts y ser como Hugh Grant. O viceversa.

Celebrity



El debutante Rhys Ifans parece asomar como el nuevo terror de los actores protagónicos.

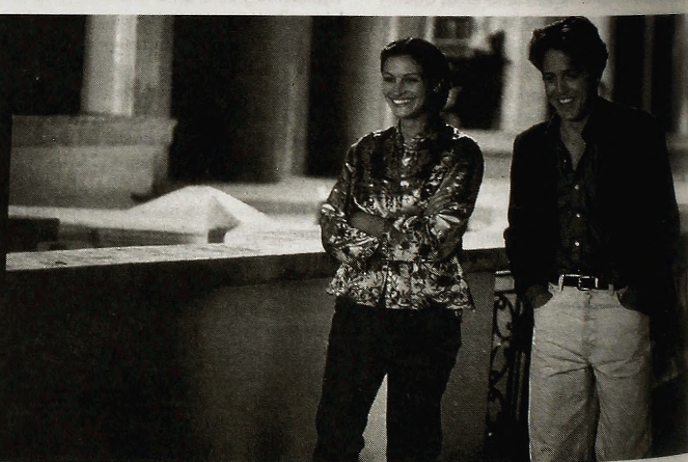

No es fácil ser un tipo común: detrás de los actores que hacen de fotógrafos, disparan los paparazzi de verdad.

POR DOLORES GRAÑA Hace tiempo que el planteo "chico conoce chica" no desata demasiado interés. Básicamente, porque casi nadie se lo cree. Sin embargo, cada tanto aparece una película que consigue redefinir ese "conoce" y recuperar sin avergonzarse la inocencia necesaria para disfrutar una comedia romántica. En 1989, *Cuando Harry conoció a Sally* demostró que es posible que la chica no esté interesada en el chico, que luego lo deteste y que recién después se enamore de él. Nueve años después, *La boda de mi mejor amigo* le dio una vuelta de tuerca al asunto, consiguiendo que "la chica" sea "la otra", la que pierde la batalla por el amor de su vida y descubre que, en esta época, lo único importante son los amigos. Las dos películas reinventaron la noción de amor detrás de las comedias románticas. Las dos lo hicieron, además, contrariando todas y cada una de las reglas (muy estrictas, por otra parte) que rigen el único género que Hollywood sigue intentando perfeccionar. En el medio, en una especie de sandwich temporal, apareció la versión insular de lo que podría llamarse la nueva comedia romántica: *Cuatro bodas y un funeral* aportó el grupo de amigos del protagonista, una especie de coro griego repleto de idiosincrasias rocambolescas y comentarios ácidos, que venían a sumar algo tan inédito al género como la tragedia. Hasta entonces, nadie se moría en una comedia romántica.

En cada una de las tres películas se formó un dúo dinámico entre guionista y director que, como buen milagro, nunca se dignó a otorgar una segunda comprobación: Nora Ephron y Rob Reiner, Ronald Bass y P. J. Hogan, Richard Curtis y Mike Newell. Quizás por eso, el estreno de una comedia de alguna de las partes involucradas es esperado con la devoción del que sabe que las expectativas serán defraudadas. Así, la nueva película escrita por Richard Curtis es pérfidamente anunciada como una nueva entrega de "los creadores de *Cuatro bodas y un funeral*". Y allá van, en tropel, los volubles fanáticos del género. Pero la ausencia de Mike Newell es tan palpable como lo es la de Reiner en cualquier comedia de Nora Ephron. Sin embargo, *Notting Hill* es infinitamente superior a su predecesora en ambición y astucia, aunque *Cuatro bodas* sea infinitamente más perfecta en su sencillez.

Mejor empezar por el principio: William Thacker (Hugh Grant) es dueño de una librería turística en medio del barrio londinense al que hace referencia el título. William tiene un inquilino llamado Skip (Rhys Ifans, la nueva pesadilla de los actores protagónicos), un galés afecto a romper varios récords de mugre e impropiedad, con quien comparte la casa desde que su esposa lo dejó por un clon insular de Harrison Ford. Entonces aparece Anna Scott (Julia Roberts en una de sus actuaciones más perfectas), la actriz más famosa del mundo. Y, aquí, la verdadera cuestión: ¿cuáles son las probabilidades de que este par de almas gemelas se conozca? Tantas como que Anna esté sola, de shopping por el barrio y buscando un libro sobre Turquía. Obviamente, eso es lo que pasa: él es demasiado respetuoso para decirle que sabe perfectamente quién es; ella, demasiado ególatra como para no intrigarse ante semejante comportamiento. El segundo encuentro ocurre un rato más tarde, cuando William despliega su proverbial torpeza volcándole encima un jugo de naranja, tras lo cual le ofrece su humilde morada para cambiarse. Ella decide aceptar la invitación. Después de cambiarse, se despide con un beso que deja a William tan embobado como sorprendido. Sabe que nunca la volverá a ver. Pero en eso, como en todo, se equivoca: hay una chica común detrás de Anna Scott, pero no es fácil de encontrar.

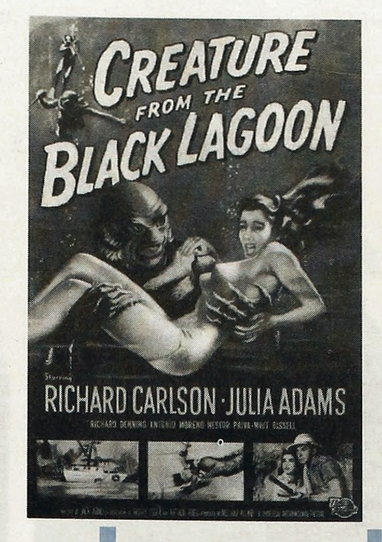
Julia Roberts haciendo de estrella de cine da como resultado algo muy similar a Julia Roberts; y Hugh Grant haciendo de Hugh Grant se acerca bastante a la idea que tiene el gran público de un fracasado. La pregunta que toda gran comedia romántica debe hacerse ("¿Esto podría pasarle a alguien?") y la respuesta buscada ("Si les pasó a ellos, ¿por qué no a usted?") consiguen fundirse en una misma: todos los seguidores del género fantasean en algún momento con conquistar a uno de los protagonistas. Ergo, la comedia romántica ideal sería una comedia romántica sobre un espectador consiguiendo lo imposible. Hay que sacarse el sombrero ante la capacidad que tiene Curtis para poner el dedo en el mortecino pulso del espectador cinematográfico. Funciona. Y cómo.


Anna y William en uno de los pocos momentos relajados y a solas que les concede la película.

El mayor encanto de *Notting Hill* está en su maquiavélica forma de poner en escena todas nuestras convicciones sobre la fama, para manipularlas con gran astucia en contra nuestro y a favor de la historia. Las imágenes de Julia Roberts en diferentes *premières* reales dan cuenta de la persecución mediática y voluntaria a la que se somete Anna Scott. Unos minutos después, miles de *papparazzi* acechan la casa de William para sacarle una foto, violar su derecho a la privacidad y quizás separarlos para siempre: la crítica a la sobreexposición voluntaria se convierte en un gesto compasivo con la misma estrella que minutos antes parecía merecérsela.

El mundo de Anna Scott es tan solitario, demandante y absurdo como se puede imaginar. A William le toca la parte más difícil (y las escenas con seguro destino de clásico). Y *Notting Hill* demuestra que la fama existe y que sus consecuencias son palpables. Que –al revés de lo que planteaba *Nace una estrella*– sí puede dar calor por las noches, y muchas cosas aún mejores, como un Oscar. Que Julia Roberts es el rol más complejo y fascinante jamás interpretado por Julia Roberts. Que Hugh Grant no es uno de "nosotros" pero, al igual que su personaje, la mayor parte del público necesita un poco de Frank Capra en sus vidas. Y que incluso una nueva comedia romántica puede violar sus propias reglas y regenerarse con tal de proveer el final feliz.

En este fenómeno inexplicable reside la perfección del género más esquizofrénico de todos: revelar el truco sabiendo que el público se empeñará en no verlo. Y está bien. Después de todo, como decía una pésima película de Andrew Bergman, *It Could Happen To You*. Puede pasarle a cualquiera. ■





Después de ser uno de los fundadores del cine de terror de los '50, reivindicado por directores como Tim Burton y Robert Rodríguez, Jack Arnold se dedicó a adaptar novelas de Bradbury y Matheson y a descubrir talentos como Clint Eastwood y Peter Sellers. En los '70 se dedicó al blaxploitation y a la televisión ("Perry Mason", "El Hombre Nuclear" y "La Mujer Maravilla"). Este mes, el cable programó una película del hombre que Burton podría haber elegido en lugar de Ed Wood.

El extraño mundo de Jack

POR GERARDO ARGAÑARAZ ¿Puede alguien hacer una película sobre dos robots marionetas y un joven vestido de pasajero espacial haciendo bromas sobre la película clase B que están viendo en un cine intergaláctico, por orden de un profesor loco que experimenta con estos seres su forma de dominar el mundo: freír el cerebro de las personas con las peores películas de la historia del cine? Respuesta: sí.

Otra pregunta: ¿es una película recomendable? Respuesta: sí, también. La película se llama *Mystery Science Theater 3000: The Movie* y es emitida por el cable argentino bajo el nombre *Cine de ciencia 3000: La película*. ¿Genialidad o basura? O mejor: ¿humor o simple desparpajo? Por ahora, lo cierto es que "MST3K" (como la llaman los fanáticos) surgió a mediados de esta década como un programa de televisión en el Comedy Channel norteamericano. El día que los directivos de la emisora decidieron eliminarlo de su programación, sus creadores optaron por inventar este pequeño monstruo para la pantalla grande. El reparto es el mismo que el del programa: un villano encarnado en el Dr. Clayton Forrester (Trace Beaulieu, que también hace la voz de uno de los robots); el típico pervertido que quiere dominar el planeta cocinando el cerebro de los humanos con películas clase B. Pero antes de la implementación masiva, debe experimentar. Para eso, secuestra a un humano llamado Mike Nelson, y lo somete a la constante exposición de estas películas en un satélite con forma de hueso bautizado "Satélite del amor". Mike tiene como amigos a dos robots que poseen el sarcasmo más divertido de toda la galaxia. Y de eso se trata: de reírse del absurdo constante de las películas que ha dado la ciencia ficción.

En *MST3K*, la película aniquilada es *The Island Earth* (1954) en la que el científico Carl Meacham (Rex Reason) hace contacto con el extraterrestre Exeter, albino y con una frente de doce centímetros (brillante Jeff Morrow), después de que éste le envíe por encomienda un transmisor de pantalla triangular llamado *Interocitor*. Meacham es llevado, junto con la Dra. Ruth Adams (Faith Domergue), a un planeta (una bola peluda) donde se les revelan los planes pergeñados por los aliens para apoderarse de la Tierra. Los tres personajes se hacen amigos, pero Exeter paga la traición a su gente. *MST3K* es una delicia por sí misma pero además rescata la posibilidad de revisar el trabajo de uno de los directores más prolíficos de la industria de los clásicos clase B: Jack Arnold.

EL HOMBRE QUE NO FUE ED WOOD

Jack Arnold nació un 14 de octubre de 1916 en New Haven (Estados Unidos). Comenzó como actor en teatros y películas intrascendentes, actividad que lo mantuvo en los sets a lo largo de la década del treinta. Empezados los cuarenta, se puso detrás de las cámaras filmando numerosos documentales para el Departamento de Estado norteamericano, la armada y la industria privada. Pero con una Guerra Mundial detrás más la llegada de la televisión, durante los cincuenta la industria debió recurrir a la imaginación para llenar las salas.

En los cincuenta, Arnold tuvo su oportunidad y no la desaprovechó. Su fórmula consistía en mezclar los clásicos de ciencia ficción de esa era con los films de terror. El primero en caer fue Ray Bradbury. En 1953, Arnold realizó *Vinieron del espacio*, en la que una nave espacial se estrella en el desierto de Arizona y sus ocupantes asumen las identidades de los habitantes de la zona, hasta que son descubiertos y el terror se apodera de la historia. Con esta película, Arnold no sólo creó el paradigma de la actuación sobria en momentos del pánico, sino que lo llevó a alcanzar el mote de pionero de las películas en 3D (inauguradas oficialmente un año antes con *Bwana Devil*, protagonizada por Robert "Eliot Ness" Stack), a la vez que los anteojos bicolores se convirtían en el icono de toda una generación. Pero la consagración llegaría en 1954. Con *El monstruo de la laguna negra* Arnold inventa un nuevo estereotipo de monstruo: mientras que los cucos de celuloide se basaban en leyendas literarias y fenómenos de la ciencia, el hombre-branquia de Arnold erasimplemente un habitante más de nuestro planeta que vivía sin molestar a nadie hasta que una expedición llegó a sus parajes y lo sorprendieron en plena intimidad. Una especie de "La Bella y la Bestia" de las películas de clase B: un ser extraño que carece de maldad hasta que alguien se interpone entre él y su amada. La mezcla de una atmósfera opaca (reforzada por el blanco y negro y la cantidad enorme de escenas a plena luz del día) con un villano gomoso y esbelto (utilizado en la actualidad como la antítesis del maquillaje creíble) llenó las salas de niños que adoraron el film y generó dos secuelas. *El regreso del monstruo* (también dirigida por Arnold y en donde Clint Eastwood tuvo su primer papel actuando como técnico de laboratorio) traslada al monstruo de la apacible vida de la laguna amazónica a un acuario de Florida. *The Creature Walks Among Us* (dirigida por John Sherwood) relata las peripecias del bicho desde que unos científicos le realizan distintas operaciones para convertirlo en un ser humano hasta que retorna al océano y lo dejan definitivamente en paz. Hasta aquí, todo bien. Pero Arnold no se conformó y decidió dar un paso más.

CAMINO AL CIELO

En 1957 filmó *The Incredible Shrinking Man*, con la que abrió los ojos de la crítica. La película retoma la fórmula de agrandar insectos y una araña se convierte en la pesadilla de toda una ciudad gracias a la magnífica tarea realizada con los efectos especiales de la época. (Clint Eastwood obtiene otro cameo como el primer oficial del ejército que se enfrenta al bicho). A lo largo de la película, el héroe, interpretado por Grant Williams, se va encogiendo hasta lo inimaginable. Basada en la novela existencial de Richard Matheson, Arnold logra trasladar a la pantalla la idea central de la historia y sorprende a todos aquellos que no esperaban nunca una trama así en este tipo de películas. Pero tampoco quedó encasillado en el género. Tuvo bajo sus órdenes a actores como Orson Welles en *Man in the Shadow* (western de 1957). En el '58 filmó *High School Confidential* (en la que Jerry Lee Lewis toca el piano en un camión, el Tío Cosa actúa como dealer y Michael Landon hace de drogón). Dirigió a Peter Sellers en *El rugido del ratón* (sátira inglesa filmada en 1959, donde relata la historia de un país tan pequeño como inexistente –Grand Fenwick– que le declara la guerra a Estados Unidos. En la película, Sellers interpreta tres roles que le valieron la atención de la industria norteamericana). Trabajó con Bob Hope en comedias como *Bachelor in Paradise* (1961) y *A Global Affair* (1964). En los tempranos setenta se unió a la camada de "Blaxploitation films" (películas protagonizadas y escritas por negros norteamericanos, saturadas de sexo, violencia y héroes que defendían su honor racial contra del establishment WASP) realizando *Black Eye* (1974) y *Boss Nigger* (1975), ambas protagonizadas por Fred Williamson (icono del género que interpretó al veterano de Vietnam que se convierte en uno de los vampiros más horribles de *Del crepúsculo al amanecer*, de Robert Rodríguez). Pero para ese entonces, la televisión ya lo había atrapado y se encaramó detrás de las cámaras de programas como "Perry Mason", "Buck Rogers en el siglo 25", "La Mujer Maravilla", "El Hombre Nuclear" y "La Isla de Gilligan". Su última aparición fue en la extraña comedia *Into the Night* (1985) de John Landis, donde compartió cameos con otros directores como Jonathan Demme, Laurence Kasdar y David Cronenberg. Murió el 17 de marzo de 1992 sin tener su propio Tim Burton que lo llevara al Olimpo del celuloide.

Cine de ciencia 3000: La película *se emite el lunes 2 de agosto a las 8 y a las 20.45 por* CineCanal.

HEBDOMADARIO

LA SEMANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 25

Ciclo "Teatro para Chicos" - "Vacaciones de invierno"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"
A las 17:00 y 19:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Un hombre y una mujer veinte años después *(1986) de Claude Lelouch, protagonizada por Jean-Louis Trintignant y Anouk Aimée.*

LUNES 26

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"
A las 13:00, 15:00 y 17:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Un hombre y una mujer veinte años después *(1986) de Claude Lelouch, protagonizada por Jean-Louis Trintignant y Anouk Aimée.*

Ciclo de Cine-Debate "El Hombre y lo Sagrado"
A las 20:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Andrei Rubliev *de Andrei Tarkovski (1966), con Anatoli Solonitsin, Ivan Lapikov y Nikolai Grinko. A continuación habrá un debate a cargo de Esteban Ierardo y Roberto Casazza.*

MARTES 27

Ciclo "Teatro para Chicos" - "Vacaciones de invierno"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

MIÉRCOLES 28

Ciclo de "Poesía Abierta-Daniel Giribaldi"
A las 20:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, presentamos el espectáculo Poesía y Música del Litoral, *en el que participan los poetas Constante Aguer, de Corrientes, Diego Holzer, de Santa Fe y Jorge Méndez, de Entre Ríos, acompañados por los músicos Mónica Abrahan, Claudia Atrio y Jorge Giuliano. A continuación, Guillermo Zarba y su conjunto brindarán un recital.*

JUEVES 29

Ciclo "Teatro para Chicos" - "Vacaciones de invierno"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Efemérides 1999"
A las 17:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos El Cid *de Anthony Mann, protagonizada por Charlton Heston y Sophia Loren. A las 19:00 hs. el* CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL -CIBINA- *presenta, en conmemoración de los 900 años de la muerte del Cid, la conferencia* Rodrigo Díaz de Vivar: Personaje histórico y héroe legendario *a cargo del Prof. Germán Orduna.*

VIERNES 30

Conservatorio Williams
A las 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el Conservatorio Williams presenta un concierto de la pianista María Fernanda Bruno.

SÁBADO 31

Taller Dantesco
A las 14:00 hs., en la Sala Augusto Raúl Cortazar, continúa el curso para fotógrafos -basado en La Divina Comedia *del Dante- dictado por Pedro Roth y Pier Cantamessa, con la participación de poetas y artistas invitados.*

Ciclo de "Música Popular Argentina" - Bibliotecanto '99
A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el Coro Estable y el Coral Juvenil Estable de la Biblioteca Nacional, con dirección y arreglos de Gabriel Gestal, presenta su habitual repertorio de música ciudadana.

DOMINGO 1

Ciclo "Teatro para chicos"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Borges y el Cine"
A las 17:00 y 19:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Hombre de la esquina rosada *(1961) de René Mugica, protagonizada por Francisco Petrone y Susana Campos.*

El "rechifle" del "hombre gris"

La evocación es a la nostalgia lo que ésta es a la porteñidad: una sustancial faceta de su esencia. Si un espejo pudiera reflejarlas -tanto a las vivencias como a la calidad de habitante de Buenos Aires- en él se verían rostros queridos y admirables. Como el de ellos, por ejemplo. El de ellos que se fueron hermanados en el almanaque aunque con casi tres décadas de prolongado intervalo. El primero en partir, un 28 de julio de 1947, fue Celedonio Esteban Flores, el "negro" Cele, pocos días antes de abandonar los 50 -vió la luz un 3 de agosto de 1896-; el mismo que, siendo casi un chiquilín, había asombrado a Gardel con sus temas Margot *(originalmente,* Por la pinta *o* Pelandruna refinada*) y* Mano a Mano. *Las quintetas en versos alejandrinos son tan típicas que con su sola entonación identifican al notable autor, boxeador en su juventud -al igual que Raúl Scalabrini Ortiz-, heredero del legendario Pascual Contursi, articulador fundamental entre la poesía tanguera y la literatura sin calificativos y vate lunfardesco con una obra de prestigio tal que Horacio Ferrer no duda en bautizar como una "suerte de Martín Fierro del asfalto" ("No tengo berretín de ser un bardo/chamuyador letrao ni de spamento;/yo escribo humildemente lo que siento/y pa'escribir mejor lo hago en lunfardo"). La magnífica pintura de* Corrientes y Esmeralda *(¿* Durazno y Convención, *de Jaime Roos, es una similar reminiscencia montevideana de la vida pasando por una ochava?), y sus tangos sociales -*Pan, Sentencia*-, así como la melancólica tristeza por el tiempo ido (*El bulín de la calle Ayacucho, Viejo smoking*) o sus personajes de arrabal (*Canchero, Audacia, Atenti pebeta, Por seguidora y por fiel*) lo enraizaron definitivamente en el alma de Buenos Aires. Casi veintisiete años más tarde lo seguiría, hacia la inmortalidad, Amleto Enrique Vergiati, cuyo nombre nada parece indicar, salvo que se lo transforme -como él lo hizo- en Julián Centeya. El "hombre gris de Buenos Aires" dejó este mundo y su gente, por la que tanto había sufrido, un 26 de julio de 1974, en su amada ciudad a la que amó quizás como pocos. Como diría su entrañable compañero de letras y bohemia, César Tiempo, "ese Hamlet melancólico se desprendió de las manos de sus amigos el mismo día en que partieron, desde la última playa a la última noche, Eva Perón, Roberto Arlt e Ignacio Corsini". Llevaba la tristeza incorporada genéticamente -la ausencia casi constante de la sonrisa- trasuntada en sus innumerables artículos periodísticos en* Crítica, Noticias Gráficas *y* El Mundo, *en las numerosas conferencias, en los muchos libretos radiales, en las casi infinitas charlas de café con incontables amigos, a los que nunca falló, y en tangos como* La vi llegar *y* Claudinette. *Italiano de nacimiento (como Alberto Marino y Alberto Morán), es decir uno más de nosotros, llevó esa fraternidad hasta límites impensados. Ambos, "el negro" y "el hombre gris", se han internado ya en la leyenda. Son la muestra mayor de un Buenos Aires que evocamos con la porteña nostalgia por aquellos que nos enseñaron a hacer lo que se ama y amar lo que se hace. Los amigos de siempre. Los del "rechifle" y la tristeza. Los solidarios con la Humanidad. Los compañeros de esta identidad eterna de las orillas del Plata.*

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

Borges en la Biblioteca Nacional • 1899-1999

Hasta el 26 de agosto, homenajeando a nuestro querido ex director a cien años de su nacimiento, presentamos en la Sala Leopoldo Marechal la muestra biblio-hemerográfica Borges en la Biblioteca Nacional, *que reúne más de cuatrocientas piezas, desde sus primeras traducciones publicadas a los once años de edad en el diario* El país *hasta sus últimos poemas.*

Salón de Otoño • SAAP 1999

Hasta el 30 de julio en la Sala Federal la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos presenta la muestra Disciplina y escultura.

Alexander von Humboldt

Hasta el 30 de julio en la Sala Benito Quinquela Martín el Instituto Goethe y la Biblioteca Nacional presentan la muestra Alexander von Humboldt, *que exhibe documentos y dibujos de plantas confeccionados por el propio Humboldt durante sus viajes por Sudamérica.*

Agradecimientos

La Biblioteca Nacional quiere expresar su agradecimiento a Ben Molar, Bernardo Ezequiel Koremblit, Cora Cané, Fernando Labsay y Alberto Mosquera Montaña por su constante y generosa participación en las mesas redondas de homenaje a relevantes figuras de la cultura argentina.



Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 4806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita

Arte: Mercedes Varela • Diseño: Gabriela Melcón y Sebastián Pardo • Producción: Ramiro Cabral, Germán Baldessari y Silvana Truant 7/99

28 MIERCOLES

Beatrix Potter. Durante todos los días de las vacaciones de invierno se proyectarán los cortometrajes de Beatrix Potter, realizados por Jack Stokes y John Coates para la TVC de Londres, protagonizados por sus conocidos personajes: Peter Rabbit, la pata Carlota y la rana Jeremías. Nacida en Londres en 1886, Potter comenzó a publicar sus historias en 1902, que han sido traducidas a 25 idiomas. Desde las 23 en Alparamis, Libertador 2229, Olivos. **GRATIS.**



Fotografía. Inaugura *Amateur*, una muestra que reúne trabajos de distintos miembros del Foto Club. Las mismas abarcan más de 50 años de existencia de la institución e incluye obras de nombres que han trascendido el amateurismo como Sara Facio o Anmarie Heinrich. A las 19.30 en la Fotogalería del C.C. Rojas, Av. Corrientes 2038. **GRATIS.**
Cine. Proyección de *Kilómetro 111*, un clásico de Mario Soffici. A las 18 en el Museo de Arte Moderno, Av. San Juan 350. **GRATIS.**
Jaime Sin Tierra. Se presentan en vivo, con formación acústica en el marco del ciclo *Concentrados inrockuptibles*. A las 21 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**
Pinturas. Rosemarie Allers presenta *Las guerreras del tercer milenio*, una enigmática exposición de sus pinturas más recientes. De 11 a 13 y de 15 a 20 en Nexus, Suipacha 1151. **GRATIS.**
Taller de guión. El Grupo Boedo films (integrado por egresados del Instituto de Arte Cinematográfico de Avellaneda) organiza este taller de escritura creativa. A las 19 en GESOL, Callao 1031. Informes al 4813-0247.
Títeres. El Grupo de títeres La Paloma presenta la obra *De paisanos y paisanas*. A las 14.30 y 16.30 en la Sala 1 del Cine Cosmos, Av. Corrientes 2046. Entrada $ 5.
Collages. Mercedes Villar presenta su nueva producción de collages. A través de 23 trabajos esta muestra construye sugerentes paisajes, en los que se mezclan el humor y lo onírico. De 15 a 22 en Salamanca, Pasaje Santa Rosa 5038. **GRATIS.**
Literatura. Eduardo Berti presenta *La mujer de Wakefield*, su nueva novela. Participará del acto Sylvia Iparraguirre y los músicos Gabriela Marrone (voz y guitarra) y Mauricio Veber (cello). A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**
Plástica. Graciela Hasper presenta una nueva exposición de pinturas. De 19 a 22 en Ruth Benzacar, Florida 1000. **GRATIS.**

29 JUEVES



Berni. Inaugura *La Gráfica en Berni*, un exposición que recorre la obra gráfica de este prestigioso artista. Desde sus primeros trabajos que ilustran sus viajes por América del Sur, pasando por sus famosos personajes Juanito Laguna y Ramona Montiel hasta sus últimas producciones, e integrada por grabados y xilo-collages, esta muestra permitirá observar su utilización del reciclaje de objetos en desuso. A las 19 en la Sala S, Planta Baja en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**



Arte. Continúa abierta esta exposición de pinturas de Juan Manuel Sánchez, nacido en 1930. De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**
Teatro de autor. Se presenta en escena *Los contemporáneos*, una obra de la española Lluïsa Cunillé. La puesta y la dirección son de Vivi Tellas y actuarán Noemí Frenkel, Alejandro Awada y Luciano Suardi. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**
Audiodélica. Es el nombre de este grupo de música electrónica oriundo de la ciudad de Rosario. A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS.
Cine en el Cine. Proyección de *La película del rey*, film dirigido por Carlos Sorín. Protagonizado por Ulises Dumont, Julio Chávez y Villanueva Cosse. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,5.
Gala. Este espectáculo circense dirigido por Gerardo Hochman continuará con sus presentaciones durante las vacaciones de invierno. De martes a domingo a las 18 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 10.
Fiestas antipoéticas. Continúa el ciclo coordinado por Ana Wajszczuk. En esta ocasión se celebrará la aparición del tercer número de la revista de poesía *Los amigos de lo ajeno*, que aparecerá en forma simultánea en Costa Rica. Además de lecturas se realizarán proyecciones y performances de diapositivas. A las 22 en Pabellón IV, Uriarte 1332. **GRATIS.**
Spleen. Finaliza el ciclo *Junkie Box II*, esta vez con las actuaciones de Spleen y Dios. A las 24 en Podestá, Julián Alvarez y Soler. **GRATIS.**
Arquitectura. Motivados por la *LXVIII Bienal de Arte de Venecia* (en la que Argentina participará por primera vez) los arquitectos Teresa Egozcue y Jorge Turjansky debatirán sobre los grandes temas de la ciudad de Buenos Aires. Esta vez se proyectará el film *Espacio de una mirada. La obra de Henri Gaudín*. De 18 a 20.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

30 VIERNES



Circo y humor. El grupo Xiclo presenta *Comic, poética del malabar*, un espectáculo de música, circo y humor dirigido por Diego Cazabat y con escenografía de Sebastián Zabronsky. Basándose en las habilidades malabarísticas, acrobáticas de Sebastián Guz, Fernando Santillán y Javier Ledesma esta obra cuenta la historia de tres personajes, un percusionista y dos malabaristas, que viven en la calle. A las 16.30 en el Teatro Luz y Fuerza, Perú 823. Entrada $ 5 y $ 7.



Teatro. Se presenta en escena *Match Point*, una obra de Aarón Korz. Dirigida por Juan Freund, con las actuaciones de Aldo Pastur y Susana Machini. A las 21 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549. Entrada $ 10.
Circo Villach. Es el nombre de este espectáculo circense del grupo La Maestranza. Alrededor de la historia de Pascual, el payaso amargado que quiere demoler el circo para construir un shopping, se sucederán los actos de malabaristas, magos y acróbatas y otros actos circenses. A las 16 en el Auditorio del Pilar, Vicente López y Junín. Entrada $ 7.
Lorca. Basado en la obra de Federico García Lorca, se presenta *Lorca*, un poema coreográfico ideado y dirigido por Graciela Ríos Saiz. A las 19 en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Entrada $ 15.
Alquimia. A cargo del Prof. Omar Restom se realizará esta conferencia sobre *Alquimia y superación interior*. A las 19.30 en Amenábar 863. Informes al 4784-7476.
Música. Continúa el ciclo *Fiestas del dance, tragos & pop alternativo*, esta vez con la presentación en vivo de los grupos Credo y Reverb. A las 24 en el Observatorio, Urquiza 124. Entrada $ 5.
Cine. Como parte del ciclo dedicado a Favio y Glauber Rocha se realizará la proyección de *Juan Moreira*, de Leonardo Favio. A las 19 en el Auditorio Centro de Estudos Brasileiros, Esmeralda 965. **GRATIS.**
Humor. En dos únicas actuaciones (el 30 y el 31) se presentan Los Ote!!, dúo integrado por Sebastián Baldi y Mariano Guidi. A las 22.30 en el Teatro del Globo, M.T. Alvear 1155. Entrada $ 10.
Teatro. Continúa en escena *El Saludador*, una obra de Roberto Cossa dirigida por Daniel Marcove. Este espectáculo cuenta con las actuaciones de Hugo Arana, María Cristina Láurenz y Gerardo Serre, entre otros. A las 21 en la sala Casacuberta del Teatro San Martín, Av. Corrientes 1530. Entradas desde $ 8.

31 SABADO



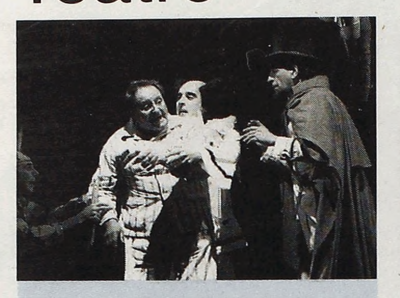
Sucesos argentinos. Luego de haber recorrido Europa, esta compañía de teatro presenta su nuevo espectáculo de improvisación teatral. La premisa es simple: a partir de los títulos que decida el público (que abarca desde tópicos como Enrique Carreras, aforismos de Narosky, hasta los estilos W. Shakespeare o F. Kafka) los seis actores improvisarán completando un show único e irrepetible. A las 23.30 en el Teatro Empire, Hipólito Yrigoyen 1934. Entrada $ 5.



Teatro. Se presenta en escena *He visto a Dios*, una obra de Francisco Defilippis Novoa dirigida por Eduardo Gondell. Estrenada en 1930, esta obra muestra las desventuras que atraviesan personajes empeñanados en mantenerse fieles a su conciencia y a sus postulados éticos. A las 21 en la Sala Orestes Caviglia del T.N. Cervantes, Libertad 815. Entrada $ 8.
Música trance. En el marco del Cream World Tour llega al país Dave Ralph, una de las figuras más representativas de la escena trance mundial. También estarán los dj's locales Hernán Cattaneo y el Dr. Trincado. A las 24 en el Clubland de Pachá, Av. Costanera Norte y La Pampa. Entradas anticipadas a $ 12 por Ticketek al (4323-7200) o en Chopin Hagüen, Florida 537, local 280.
Teatro Infantil. La Compañía Teatral CpuntoC continúa presentando *Fabulosas fábulas*, una obra de Carlos Canosa. Este espectáculo propone tres relatos populares entrelazados con humor, picardía y poesía. A las 16 en el Teatro Empire, Hipólito Yrigoyen 1934. Entrada $ 8.
Tango. Continúa el ciclo *El invierno musical de Buenos Aires*, esta vez con la presentación en vivo del grupo La Chicana. A las 24 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. **GRATIS.**
Yoga iyengar. A cargo de Ana Rosemberg se realizará esta clase abierta sobre esta técnica de yoga. A las 10.30 en la Escuela Argentina de Tai Chi Chuan, Malabia 1725. Informes al 4773-2539. **GRATIS.**
Danza Jazz. El Moderno Jazz Ballet presenta este *Homenaje a George Gershwin*, un espectáculo dirigido por Noemí Caoelho y Rodolfo Olguín basado en piezas musicales del gran compositor americano. A las 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 10 y $ 5.
Teatro. Se estrena *Sholem Aleijem*, una obra de Alejandro Oster dirigida por Miriam Lebena. A las 22.30 en Boulogne Sur Mer 549, sala 2. Entrada $ 10, estudiantes y jubilados $ 5.

Inevitables

Teatro



RADAR RECOMIENDA

Tango por Pablo. Pablo Podestá, el hijo menor de la reconocida troupe de los Podestá, se encuentra en la última etapa de su vida. Enfermo de sífilis y con evidentes signos de locura, es internado en la clínica del doctor Gonzalo Bosch. Este es puntapié inicial de la obra de Raúl Peñarol Méndez, que pasa del drama a la fiesta y recrea la vida de uno de los artistas fundacionales del teatro rioplatense. Con las actuaciones de Roberto Carnaghi, Jean Pierre Renguerraz, Antonio Bax y Roxana Fontán. De jueves a sábados a las 21 y domingos a las 20 en el Teatro Regio, Córdoba 6065.

Venecia. Una pequeña joyita del teatro nacional escrita por Jorge Accame. En un pobre y polvoriento prostíbulo del norte argentino, la madama se ha quedado ciega y sólo desea volver a su adorada Venecia y así revivir su único amor. Las prostitutas del lugar serán quienes la trasladen, con las únicas herramientas a su disposición: imaginación y cariño. Con las actuaciones de Adriana Aizemberg y elenco. Viernes a las 21, sábados a las 20 y 22 y domingos a las 19 en el Teatro Payró, San Martín 766.

LA BOLETERIA DICE

1. **Caramelito y vos**
con Cecilia Carrizo.
Astral, Corrientes 1639.

2. **La familia Fernándes**
de Hugo Midón.
La Plaza, Corrientes 1660.

3. **La Flaca Escopeta**
con Linda Peretz.
Liceo, Rivadavia y Paraná.

4. **Saltimbanquis**
de Mario Martínez.
Bauen, Callao 360.

5. **La vuelta manzana**
de Hugo Midón.
De la Comedia, Rodríguez Peña 1062.

Obras infantiles más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



Dalmiro Sáenz
ESCRITOR

Convivir con virus, *la obra basada en los textos de Marta Dillon, con puesta en escena de Pablo Silva, me demostró que el arte es una de las formas más concretas de hacer prevención. Cuando vi por primera vez al actor, Daniel Ritto, convertido en mujer, ya imaginé que la obra sería estupenda. Los textos me impresionaron porque pude ver sobre el escenario una pequeña verdad: la de esa mujer que está infectada y vive todos los días en su casa, con su hija, con su médico, en un acontecer cotidiano que me impactó sinceramente. Esta es una obra que destila valentía. Entonces pensé en la valentía de aquellos que están afuera y siguen sufriendo con la presencia concreta de ese test sobre la mesa que dice HIV positivo.*

Música



RADAR RECOMIENDA

Artistas varios. *La montaña va a la escuela.* Recopilada por Leda Valladares, esta antología editada (en colaboración) por Melopea y el C.C. Rojas rescata del olvido vidalas, bagualas, tonadas y carnavalitos anónimos. Cada una de estas 37 grabaciones (algunas recopiladas por Valladares en 1997, otras registradas en la década del 60) constituyen, cada una de ellas en sí misma, un hallazgo, tanto por su frágil belleza musical (algunos están cantados a capela, otros con el rudimentario acompañamiento de una caja), como por su inimitable y misteriosa poesía.

Antonio Agri y Enrique Muiño. *Por la vuelta.* Grabado en 1998, este despojado disco (sólo participan el violín de Agri y el piano de Muiño, quien también se encarga de los arreglos) fue el último grabado por Antonio Agri antes de morir. Su inigualable talento como instrumentista, la acertada elección del repertorio (compuesto en su totalidad por clásicos) y el perfecto entendimiento entre ambos dan como resultado un disco intimista y cálido, que derrocha sensibilidad y gloria.

LOS MAS VENDIDOS

1. **Buena Vista Social Club Presents Ibrahim Ferrer**
Ibrahim Ferrer
None Such

2. **Polcas de mi tierra**
Chango Spasiuk
Acqua Records

3. **Arizona Dream**
Goran Bregovic
Mercury

4. **The Central Park Concert**
Astor Piazzolla
Chesky

5. **The Art of The Trio**
Brad Mehldau
Warner

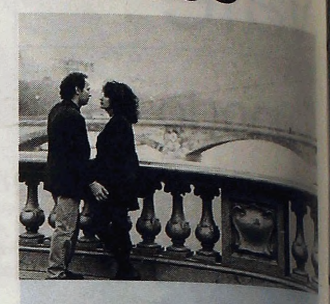
Fuente: El Atril Discos-Gandhi (Corrientes 1743)



Alfredo Prior
ARTISTA PLÁSTICO

Estoy reescuchando a Frank Zappa *en* The Lost Episodes, *una recopilación editada en forma póstuma, con rarezas de estudio y en vivo (como su primer concierto en la escuela) e incluso grabaciones caseras de cuando tenía 17 años. También en* Mistery Disc, *un disco centrado en los shows con su grupo The Mothers of Invention, y en esa especie de teatro musical con recitados y acciones que permiten imaginar la escena sin haberla presenciado. Otro disco:* Cheap Thrills *y una versión fantástica de* "La tortura nunca termina"*. Y para mantenerme en la galaxia de Zappa recomendaría a* Captain Beefheart, *y sus discos* Shily Beast *y sobre todo,* Blue Jeans and Moonbeans, *donde interpreta junto con J.J. Cale el tema* "Same old blues".

Videos



RADAR RECOMIENDA

Olvídate de París. Billy Crystal se gana la vida como árbitro de la NBA, hasta que su padre muere y pide ser enterrado en Francia. Pero el cajón se traspapela y Crystal conoce a Debra Winger, quien trabaja para la aerolínea responsable de tan incómodo error. Se conocen, se enamoran y se separan: él vuelve a Estados Unidos, ella se queda en París. La segunda película como director y guionista de Crystal es una desopilante reflexión sobre cómo uno no conoce al otro hasta que decide casarse con él.

Rebecca, una mujer inolvidable. Otra versión, bastante más sombría, sobre los peligros de casarse con desconocidos es este film de Alfred Hitchcock, en donde una joven inocente y poco atractiva (Joan Fontaine) se ve sorpresivamente cortejada por un viudo apuesto y millonario, Maxim de Winter (Laurence Olivier) con quien acepta casarse a pesar de las dudas que le genera su extraño comportamiento. Cuando la luna de miel termina y el matrimonio llega a su mansión, los peores presentimientos se vuelven realidad: la misteriosa mujer del título no parece haber muerto del todo.

LOS MAS ALQUILADOS

1. **Y la nave va,**
de Federico Fellini.
Con Freddie Jones y Barbara Jefford.

2. **La mirada de Ulises,**
de Theo Angelopoulos.
Con Harvey Keitel y Erland Josephson.

3. **Nosferatu,**
de F. W. Murnau.
Con Max Schreck y Alexander Granach.

4. **Dead Man,**
de Jim Jarmusch.
Con Johnny Depp y Gary Farmer.

5. **El Decamerón,**
de Pier Paolo Pasolini.
Con Franco Citti y Ninetto Davoli.

Fuente: La Videoteca-Liberarte (Corrientes 1555).



Maitena
DIBUJANTE

Estoy comprando películas viejas que no había visto y descubriendo cosas increíbles. Después, cuando voy al cine, siento que las de ahora, aunque se atreven en otras cosas, terminan siendo light en comparación. Roma, ciudad abierta, *de Roberto Rossellini, me pareció impresionante y bella, con una cámara y un tratamiento de imagen muy interesante. Una historia dura, de pasiones profundas donde la violencia no está cargada sobre las acciones sino sobre los personajes. Sumamente osada para su época, la historia transcurre en los conventillos en tiempos en que el nazismo entra en Italia. Algunos se vuelven colaboracionistas, otros no, pero todos desconfían de todos. Intensa es quizás la palabra que mejor define a esta película.*



6 Criado en una familia en que ser militar es un honor, Borges siente un rechazo visceral por el populismo. Esto le vale persecuciones, amenazas y humillaciones durante los años del régimen peronista 1945-1955. Una de ésas, muy famosa, es un nombramiento como "inspector de aves" luego de que lo relevaran como empleado de la biblioteca de Almagro.

CUANDO FUI NOMBRADO "INSPECTOR DE AVES Y CONEJOS" ME PRESENTÉ EN LA MUNICIPALIDAD A FIN DE AVERIGUAR QUE HABÍA OCURRIDO.

VEA USTED -DIJE- RESULTA MAS BIEN EXTRAÑO QUE ENTRE TANTOS EMPLEADOS COMO HAY EN LA BIBLIOTECA HAYA SIDO JUSTAMENTE YO EL ELEGIDO PARA ESE PUESTO

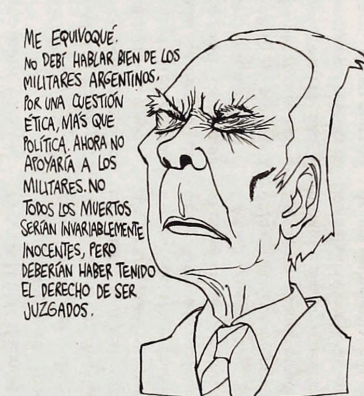
BIEN- RESPONDIÓ EL EMPLEADO- USTED ESTABA DE PARTE DE LOS ALIADOS DURANTE LA GUERRA, ¿QUÉ ESPERABA?

SU ARGUMENTO ERA CONCLUYENTE Y NO ADMITIÁ RÉPLICA ALGUNA AL DÍA SIGUIENTE PRESENTARÍA MI RENUNCIA.

7 *El Aleph*, un libro clave en su obra, se publica en 1949. En el cuento que da título al libro, un hombre –Borges– vuelve a la casa donde vivía la mujer que amó y un primo de ella le muestra, en el sótano, un objeto misterioso, un agujero en el tiempo a través del cual puede verse todo aquello que existe: el Aleph.

8 1955 es un año de importantes transformaciones: Perón es derrocado por la llamada Revolución Libertadora y Borges, que apoya a los militares con entusiasmo, es nombrado director de la Biblioteca Nacional y profesor titular de la cátedra de Literatura Inglesa y Norteamericana en la Universidad de Buenos Aires. Ése es, también, el año en que se queda definitivamente ciego.



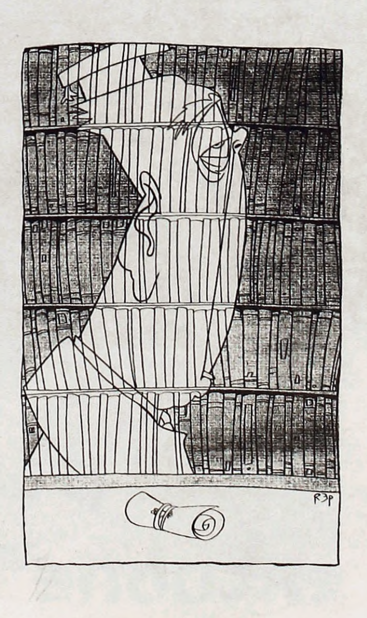


9 En 1976 Borges concurre a un almuerzo con Videla, acompañado por Sabato (con quien tuvo una larga e intrincada relación de varias décadas). Luego viaja a Chile y acepta una condecoración del genocida Pinochet. Sus declaraciones son furiosamente repudiadas en la Argentina y el mundo. Sin embargo, en un proceso raro pero típico de una personalidad honesta como la suya, va dándose cuenta de que ha cometido gruesos errores de gusto y humanidad al apoyar a militares que deshonraban las patrias que decían defender.

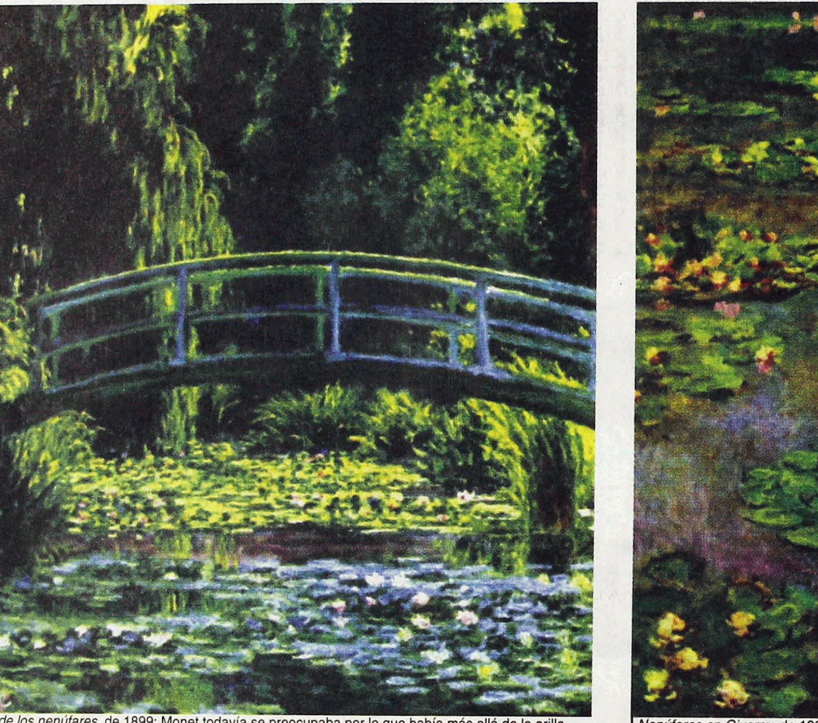
¿PARA USTED SERÍA AGRADABLE RECIBIR EL NOBEL?

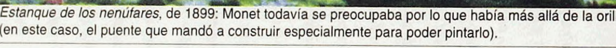
SÍ. ME VENDRÍA MUY BIEN. POR LO PRONTO PERDERÍA EL PUESTO DE "FUTURO CANDIDATO" QUE LLEVO DESDE HACE ALGUNOS AÑOS.

10 Borges se refiere varias veces al Premio Nobel, que nunca le fue otorgado, presumiblemente por razones políticas más que literarias, pese a haber sido uno de los principales candidatos durante dos décadas. Uno de los integrantes del Comité Nobel admitirá, tiempo después, que Borges estuvo a punto de ganar el premio en 1977, pero que pesaron más en su contra las declaraciones de apoyo a la dictadura militar argentina.



11 En 1984 ya ha comenzado a pensar detalladamente cómo serán los días finales de su vida. Ha ganado infinidad de premios y ha sido invitado a dar conferencias por todo el mundo. Confiesa que durante esos viajes, cualquiera sea el lugar donde se encuentre, despierta en Buenos Aires. Muere un sábado en Ginebra, poco antes de cumplir 87 años, el 14 de junio de 1986. En 1999, al cumplirse el centenario de su nacimiento, es unánimemente considerado uno de los grandes escritores que el siglo XX ha dado a la humanidad. El mundo, por otra parte, es cada vez más borgeano.





Estanque de los nenúfares, de 1899: Monet todavía se preocupaba por lo que había más allá de la orilla (en este caso, el puente que mandó a construir especialmente para poder pintarlo).



Nenúfares en Giverny, de 1905: ya comenzaba a ignorar el paisaje alrededor del jardín acuático, y experimentaba con lo que llamaba "lo imposible: agua con hierba que ondea en el fondo".

Nenúfares, de 1916: Monet ya había borrado todas las referencias al mundo alrededor de los nenúfares japoneses y escribía a sus amigos que "representar esto es para volverse loco".

Monet fotografiado por Sacha Guitry en Giverny.



El otro nadador

En 1914, ya considerado un grande de la pintura, padeciendo unas cataratas que le empeoraban progresivamente la vista y "podrido de pintar", Claude Monet acondicionó el estanque de su jardín acuático, importó flores de Japón y se sumergió hasta el día de su muerte en lo mejor de su obra. Por estos días, y hasta el 2 de agosto, puede verse en el museo L'Orangerie de París *Le Cycle des Nymphéas*, el ciclo de lirios, nenúfares y ninfeas en el que Monet consiguió que el impresionismo se anticipara veinte años a lo mejor del expresionismo abstracto.



POR RODRIGO FRESAN (Desde París) Había una vez un cuento del norteamericano John Cheever titulado "El nadador". En ese cuento, un hombre desesperado se propone nadar a lo largo de todas las piscinas de sus vecinos hasta crear un nuevo río que lo lleve de vuelta a su casa y, sin saberlo, a la verdad incontestable de su desesperación.

Este domingo en París, los museos están casi todos de huelga (el Louvre parece una gigantesca casa embrujada, un desierto de habitaciones cerradas) y uno de los pocos que ha abierto sus puertas es el de L'Orangerie, [...]

ficción o en el Ojo Triangular de Ya Saben Quién. Monet lo veía todo, veía demasiado, y si sus últimos cuadros acuáticos reflejan la percepción del mundo, bueno, entonces pensar que fue un milagro que no se volviera loco como Van Gogh. Ver, ahora, todos esos cuadros juntos produce el vértigo de lo sublime y la sospecha de que no se volverá a ser el mismo después de enfrentarse a semejante paisaje.

En L'Orangerie, la babel de turistas y los posters, los relojes, los almanaques, las [...]